

MENSAJE CÁRITAS

Octubre 2015

Nuestra Cáritas Parroquial quiere hoy hacer una pequeña reflexión sobre la grave situación de millones de personas que huyen de sus países para salvar sus vidas, bien sea por causa de las guerras, del hambre, de la pobreza, tantas veces azuzadas desde el exterior de los países donde se producen.

El Papa Francisco pide al mundo una generosa acogida de emergencia a los refugiados, pero también pide estudiar a fondo «las causas de las migraciones» y, sobre todo, evitar «la aparición de inaceptables crisis humanitarias como la que se está viviendo en el Mediterráneo».

El Papa señala ante todo que «los emigrantes son nuestros hermanos y hermanas que buscan una vida mejor lejos de la pobreza, del hambre, de la explotación y de la injusta distribución de los recursos del planeta».

Además de hacer un llamamiento a la acogida, nos pide trabajar para que las personas puedan ejercer el derecho a no tener que emigrar y poder seguir contribuyendo en su patria al desarrollo de su propio país.

En el aspecto estrictamente religioso, urge recordar la inspiración evangélica de nuestro compromiso, que ante la pregunta «*Señor, ¿cuándo te vimos forastero, y te acogimos?*», Dios Padre nos responde: «*En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis*» (Mt 25,31-46).